Colegio San Andrés
Prof. Andrea Inostroza
Verónica Sepúlveda

“Educando para crecer”

Guía Lenguaje y Comunicación
4° Años Básicos

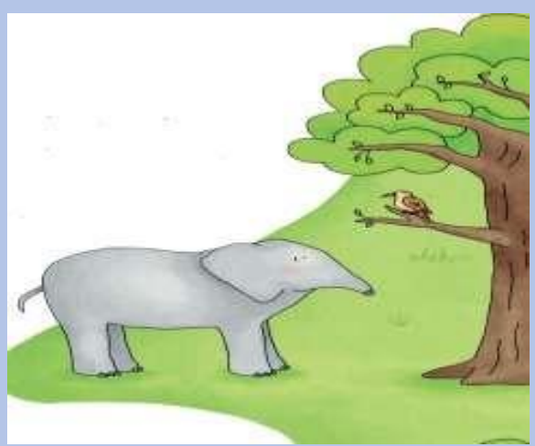
27/07/2021

Objetivo: Leer y comprender un texto.

Responde las preguntas:

1- Observa el título y la imagen. Luego predice ¿De qué crees que se tratará la historia?

El elefante curioso



2- Busca las páginas 4, 5, y 6 del texto “LEO PRIMERO” TOMO 1 Lenguaje y lee.

Hace mucho tiempo, los elefantes no tenían trompa. Solo tenían una nariz oscura y curva, del tamaño de una bota, que podían mover de un lado a otro, pero con la que no podían agarrar nada.

Un día, un pequeño elefante que era muy curioso y no paraba de hacer preguntas, les preguntó a sus padres: “Papás, ¿qué come el cocodrilo?”. Pero sus padres estaban cansados de tantas preguntas y no le contestaron. Entonces, se fue donde el pájaro Kolokolo y le preguntó: “Kolokolo, ¿tú sabes qué come el cocodrilo?”. El pájaro Kolokolo, que también estaba cansado de las preguntas del elefantito, le contestó con una voz quejumbrosa: “Anda a la orilla del gran río Limpopo, que tiene aguas verdosas y corre entre altos árboles. Allí lo averiguarás tú mismo”.

El elefantito partió hacia el río Limpopo. Se puso a caminar y caminar, y se encontró con una serpiente boa de dos colores. Como nunca había visto un cocodrilo, le preguntó a la boa con muy buenos modales: “Perdone usted, ¿ha visto por estos lugares una cosa llamada cocodrilo?”. Y la serpiente boa de dos colores le preguntó a él: “¿Y qué quieres saber del cocodrilo?”. Entonces, el elefantito le preguntó con muy buenos modales: “¿Podría decirme qué come el cocodrilo?”.

La serpiente boa se desenroscó de la rama en que se encontraba y, en vez de contestarle, le dio un empujón con la punta de su cola. Al ver que la boa no le respondería, el elefantito siguió su camino.

Colegio San Andrés
Prof. Andrea Inostroza
Verónica Sepúlveda

Guía Lenguaje y Comunicación
4° Años Básicos

Finalmente, en la orilla del río Limpopo tropezó con un tronco caído. Pero lo que el elefantito creía que era un tronco caído, era en realidad... ¡un cocodrilo! El elefantito le preguntó con muy buenos modales: "Perdone usted, ¿ha visto por estos lugares una cosa llamada cocodrilo?". Y el cocodrilo le dijo: "Yo soy el cocodrilo, ¿qué más quieres saber?".

El elefantito estaba feliz de haberlo encontrado, así que le dijo con entusiasmo y muy buenos modales: "Usted es al que andaba buscando hace tiempo. ¿Podría decirme qué come usted?". El cocodrilo le dijo entonces: "Acércate un poco más, pequeñuelo, y te lo diré al oído".

El elefantito puso la cabeza junto a la boca colmilluda del cocodrilo y el cocodrilo lo agarró de la nariz. Sin soltar la nariz del elefantito, le dijo: "Creo que empezaré tragándome... ¡un elefante!".

"¡Suélteme, que me lastima!", le dijo el elefantito (con la nariz tapada).

La serpiente boa se deslizó hacia la orilla del río y le dijo al elefante: "Amiguito, si no tiras hacia atrás con todas tus fuerzas, esta bestia te llevará de un tirón antes de que puedas decir ¡ay!".

El elefantito empezó a tirar y tirar con toda su fuerza. Y la nariz se le empezó a alargar y alargar. El cocodrilo daba coletazos en el agua, y también tiraba y tiraba y no soltaba la nariz del elefante.

La nariz del elefantito siguió alargándose más y más. La boa llegó hasta la orilla del río y se enroscó en un pata de atrás del elefante, diciendo: "Caminante curioso, vamos a ayudarte un poco...". Y la boa tiró y tiró y, al fin, el cocodrilo soltó la nariz del elefante.

El elefantito dio las gracias a la boa e, inmediatamente, envolvió su nariz en cáscaras de banana y la sumergió en las aguas frescas del río Limpopo.

Pero la nariz no se le acortó ni un poquito. La boa le dijo entonces: "¡Ya verás que te será útil!".

En ese momento, una mosca se posó en el lomo del elefantito y, casi sin darse cuenta, levantó la trompa y la espantó.

— ¡Primera ventaja! —dijo la boa.

Luego, el elefantito sintió hambre. Alargó la trompa y agarró un manojo de hierbas, lo sacudió para quitarle el polvo y se lo llevó a la boca.

Colegio San Andrés
Prof. Andrea Inostroza
Verónica Sepúlveda

"Educando para crecer"

Guía Lenguaje y Comunicación
4° Años Básicos

— ¡Ventaja número dos! —exclamó la boa.

— Así es —dijo el elefantito. Y como tenía calor, sin pensar, sorbió una buena cantidad de agua de la orilla del río y la derramó sobre su cabeza.

— ¡Ventaja número tres! —dijo la boa.

—Bueno —dijo el elefante—, ahora me vuelvo a casa —. Y regresó a su hogar balanceando su larga trompa de un lado a otro.

Cuando llegó a su casa, todos se alegraron mucho, pero en seguida dijeron: "Mereces un castigo por irte tan lejos y por lo que has hecho con tu nariz".

— ¡No! —exclamó el elefantito y, alargando la trompa, con un par de empujones dejó tendidos a varios de sus hermanos.

Después de unos días, los otros elefantes descubrieron que la trompa resultaba muy útil y, uno tras otro, marcharon hacia la orilla del río Limpopo. Y, desde ese día, todos los elefantes tienen una trompa exactamente igual a la de aquel curioso elefantito.

Rudyard Kipling. The elephant's child.
(Traducción libre y adaptación)

3- Escribe en tu cuaderno las preguntas y responde.

1- ¿Quién es el personaje principal?
2- ¿En qué lugar ocurre la historia?
3- ¿Qué caracterizaba al elefante al decir "perdone usted"?
4- ¿Cómo era la nariz al principio y al final? ¿Por qué cambió tanto?
5- ¿Para qué se acercaron al río los hermanos del elefante?
6- Dibuja y colorea al elefante con su boca al inicio y su trompa al final de la historia.

Colegio San Andrés
Prof. Andrea Inostroza
Verónica Sepúlveda

"Educando para crecer"

Guía Lenguaje y Comunicación

4° Años Básicos